



Los expertos detectan que la corrupción frena el desarrollo y las políticas públicas

El secretario general de la Conferencia de Ministros de Justicia de los Países Iberoamericanos abre unas jornadas en la Facultad de Derecho

:: R. R. / WORD

SALAMANCA. La corrupción dificulta el desarrollo de los países y perjudica a los Estados en el momento de impulsar sus políticas públicas en áreas tan fundamentales como la sanidad y la educación. Ésta es la tesis central de las jornadas sobre corrupción y desarrollo, organizadas por la Universidad de Salamanca y la Secretaría General de Cooperación Internacional, encuentro que arrancó ayer en la Facultad de Derecho bajo la dirección del profesor Nicolás Rodríguez. Esta tendencia se detecta, en términos generales, en todos los países, aunque lógicamente no se pueden trazar comparaciones sobre su grado de incidencia en países desarrollados en comparación con naciones más débiles económicamen-



A. Benítez, Nicolás Rodríguez, Ricardo Rivero y Juan M. Corchado. :: M.L.

te, como sucede con la mayor parte de los países centroamericanos.

El vicerrector de Investigación y Transferencia de la Usal, Juan Manuel Corchado, y el decano de la Facultad de Derecho, Ricardo Rivero, presidieron la apertura de las jornadas. La conferencia inaugural corrió

a cargo del secretario general de la Conferencia de Ministros de Justicia de Países Iberoamericanos (Comjib), Arkel Benítez, quien abogó por luchar contra la corrupción en Iberoamérica «desde las alcaldías y los ayuntamientos» y para ello reclamó potenciar el papel de la Justicia. Benítez

explicó que la corrupción llega en estos momentos «a todos los países por igual», por lo que pidió retomar la convención de Naciones Unidas contra la corrupción, según informó la agencia Efe.

«Hay que tratar de bajar la lucha de la corrupción al nivel local, descentralizar el concepto, porque las claves políticas del escándalo de corrupción a veces no dejan entrever lo importante que es no solo concienciar, sino llevar al territorio, a las alcaldías o los ayuntamientos el combate a la corrupción», indicó.

La Conferencia de Ministros de Justicia de Países Iberoamericanos (Comjib) es una organización internacional que agrupa a los ministerios de Justicia e instituciones homólogas de los 21 países de la Comunidad Iberoamericana, y que tiene por objeto el estudio y la promoción de formas de cooperación jurídica entre los Estados miembros.

Su secretario general alertó sobre el «proceso antropológico y cultural» de la corrupción, «que también hay que derrotar», y añadió que para ello habría que «impactar en los modelos educativos».

La corrupción fue definida por Arkel Benítez como una «cuestión global», que no solo se ve en América Latina pues «no solo lavamos trapos sucios de la corrupción al otro lado del Atlántico».